

¿Cómo abordar el estudio de educadores destacados?

Autores: MSc. Pedro Pablo Rodríguez Cruz; Lic. María de los Ángeles Novo

Centro de procedencia: Instituto Superior Pedagógico “Rafael María de Mendive”

Resumen:

Cada día son más numerosos los espacios y oportunidades con que contamos para divulgar y dar a conocer la vida y obra de personalidades destacadas de la educación. Son también, cada día más, los interesados en llevar a cabo estudios sobre dichas personalidades, sin embargo, se aprecian aún dificultades en cómo enfrentar dichos estudios, qué herramientas teóricas y metodológicas emplear, así como precisar los aportes o contribuciones realizadas a la Historia de la Educación local, regional, provincial, nacional o internacional por estas personas. A tal efecto está dirigido el presente trabajo, en brindar una alternativa que pudiera ser tenida en cuenta al enfrentar este tipo de estudios.

Abstract:

This article has the objective of presenting an alternative that could be taken into account to know the life and work of outstanding personalities of education. Everyday it is bigger the quantity of people interested in carrying out studies on personalities; however, there are still appreciated difficulties in how to afford these studies, what theoretical and methodological tools to use, as well as to specify the contributions carried on local, regional, national or international Education History by people interested in this topic.

Una alternativa para el estudio de educadores destacados.

Generalmente al referirnos a la vida y obra de personalidades destacadas en el campo de la educación de cualquier contexto, solemos inclinarnos hacia aquellos aspectos relacionados más directamente con la actividad escolar, esto ha limitado en ocasiones profundizar en otras facetas de notables educadores de diversas épocas y contextos que realzan su actividad social en general.

A tono con lo expresado anteriormente es oportuno tener en cuenta la alternativa propuesta por el Dr. Rolando Buenavilla Recio (2002) quien afirma: “Englobamos bajo el concepto de educadores a todas estas personalidades que se relacionan de una forma u otra con la educación y los procesos pedagógicos concomitantes. Incluimos aquí no solo los que se mueven en la esfera de la escuela y el sistema nacional de educación sino aquellos que han ejercido una influencia educativa aunque no propiamente desde el sistema escolar. Pueden ser incluidos dentro de este concepto: los maestros de cualquier procedencia académica, los maestros o grandes personalidades pedagógicas de alcance nacional e internacional y las personalidades políticas o educadores sociales” (p. 1).

¿Qué considerar en cada caso al hacer el estudio de educadores destacados?

En el caso de los maestros de cualquier procedencia académica, pueden ser aquellos maestros con títulos o sin títulos de docentes, o provenientes de otros sectores no docentes, pero que durante un tiempo significativo formaron y educaron generaciones, alcanzando gran prestigio y renombre por el empleo de métodos, formas, técnicas,

medios, etcétera, por su postura ética y moral y su expresa sabiduría, profesionalidad, maestría y tacto pedagógico. Todo ello los identifica como una persona o maestro honorable de la localidad, sin que tengan que trascender otros planos. En este caso pueden ser denominados: maestros destacados de la localidad.

Por otra parte, están los maestros o grandes personalidades pedagógicas, que tienen un alcance nacional, con una extensa obra escrita y aportes teóricos y prácticos, literatura pedagógica aplicada en el proceso de enseñanza aprendizaje, larga trayectoria educativa y pedagógica en instituciones prestigiosas de alcance nacional. Su obra puede, incluso, trascender las fronteras nacionales e incursionar en estudios filosóficos, sociológicos, pedagógicos y de otras ciencias sociales o humanísticas que sobrepasen los marcos de las ciencias de la educación. En este caso se denominarían: grandes personalidades pedagógicas.

Finalmente, se encuentran las personalidades políticas, o educadores sociales, que sin provenir específicamente de la enseñanza escolar, han ejercido una gran influencia en la educación y formación de las nuevas generaciones de sus países o pueblos, sobre todo por las altas responsabilidades sociales que han desempeñado, y porque han legado valiosas reflexiones, iniciativas y propuestas en el plano educacional que han provocado impulsos trascendentales a los sistemas educativos y pedagógicos de su tiempo y de tiempos futuros, son los denominados: educadores sociales.

Todos ellos, de una u otra forma, han realizado su contribución al desarrollo del pensamiento y la práctica educativa, escolar o pedagógica, la cual ha trascendido con alcance local, municipal, provincial, nacional o internacional según sea el caso.

Es frecuente también que surjan personalidades que se destaquen, por su actividad, en las tres manifestaciones, ya que a la par de su labor escolar significativa, realizan una actividad social, cultural y política notable. Desde ya convocamos a considerar estos razonamientos a quienes se dedican a estudiar y divulgar la obra de dichas personalidades.

En esta oportunidad, a modo de introducción al estudio, esbozamos una muestra de educadores pinareños destacados que han sido investigados y exhortamos a profundizar en otros menos conocidos. Este es el propósito del presente trabajo, con la seguridad que servirá de pauta a tal empeño.

Algunos ejemplos de educadores destacados de la provincia de Pinar del Río.

Si se preguntara acerca de la vida y obra de educadores cubanos destacados, nacional e internacionalmente, en diferentes épocas históricas, de seguro se recordará de inmediato a un notable número de ellos, desde la época colonial, la neocolonia hasta la Revolución, porque ¿quién no recuerda por ejemplo a Félix Varela, José de la Luz y Caballero, Rafael María de Mendive, José Martí, Enrique José Varona, Alfredo Miguel Aguayo, Herminio Almendros, Dulce María Escalona, Raúl Ferrer, etcétera? Esto solo mencionando algunos de mayor renombre y que, de acuerdo con la alternativa propuesta, se destacan como grandes personalidades pedagógicas o como educadores sociales.

Sin embargo, si la pregunta se refiere al plano provincial, municipal y local, entonces la respuesta de muchos no sería tan rápida y abundante ¿será por falta de conocimiento acerca de nuestros educadores o por falta de divulgación e información? Lo cierto es que, en el entorno en el cual convivimos, trabajamos y estudiamos, desde épocas remotas hasta nuestros días, convivieron, trabajaron, estudiaron y entregaron lo mejor de sí hombres y mujeres comunes del pueblo, que fueron y aún son insignes maestros, educadores y pedagogos.

En un breve espacio como este resulta imposible abordar a todas las personalidades pinareñas que se han destacado en el sector de la educación, pero sería bueno comenzar ahora haciendo un recordatorio general de una representación de esas figuras, y en espacios posteriores dedicar algún tiempo a resaltar las individualidades. Lo más importante es reconocer primero el caudal con que contamos, identificar nuestra riqueza histórica y a partir de ahí penetrar en la valoración de la obra que desplegaron los más prominentes, los que echaron las raíces de la educación pinareña y por demás cubana.

Si nos remontamos a la época colonial, un ilustre cubano nacido en un barrio rural de San Juan y Martínez, llegó a redactar la Primera Ley de Instrucción Pública de la República en Armas, en el período de la guerra iniciada en 1868, fue Rafael Morales y González (Moralitos), quien además, siendo casi un adolescente propuso ideas y conceptos novedosos en algunas materias que estudiaba en la Universidad de la Habana, y a la par realizaba labores de fundación de escuelas nocturnas para obreros en barrios habaneros, enarbolando preceptos pedagógicos de avanzada para aquella época en que la llama de la independencia surgía y se propagaba por toda la isla. El período de vida le resultó breve a un temperamento y talento tan vivaz y emprendedor que en su faceta más fértil, la de mambí, le sorprendió la muerte sin apenas haber cumplido los 27 años. En un trabajo dedicado por completo a su personalidad, en este propio espacio, puede encontrarse mayor información sobre su fecunda obra educativa. Moralitos, sin dudas, mostró las potencialidades de una eminente personalidad pedagógica y de educador social.

Ya en plena República Neocolonial, entre tantos educadores destacados en la provincia, resalta, en su localidad, Candelaria, un maestro de gran arraigo popular, martiano de obra y pensamiento, José Pensol Labandera Ferro, recordado por sus discípulos desde los años treinta hasta los primeros años de la Revolución por su incansable labor magisterial y educativa, impulsando, con métodos y técnicas novedosas la instrucción primaria en su terruño, formando niños y niñas sin distinción discriminatoria alguna, ayudando a los más pobres a saciar el ansia de aprender. Fue un innovador de la técnica de la clase en su época, haciendo de esta un espacio participativo mediante el empleo de iniciativas que instruían y educaban. Revolucionó conceptos y aplicó métodos, procedimientos y formas que hicieron época en su localidad, e incluso fue reconocido y premiado en varias oportunidades por las autoridades educacionales de aquellos tiempos. A Pepe Labandera la localidad de Candelaria lo tendrá siempre como un hijo ilustre, un maestro honorable, y la provincia de Pinar del Río como un insigne maestro de su localidad y de la región occidental.

Hemos presentado solo una pequeña muestra, para de alguna manera ilustrar la alternativa propuesta y motivar a los investigadores a utilizarla.

Es una realidad que en los últimos años se ha observado una abundante contribución de estudiosos de la Historia de la Educación nacionales y provinciales al esclarecimiento de cómo abordar la investigación de personalidades educativas destacadas en diferentes épocas y contextos, pero aún la aplicación de dichos preceptos es insuficiente, por lo que hay que seguir profundizando en ello.

La provincia de Pinar del Río cuenta con un profundo caudal de educadores destacados de diferentes épocas y contextos, algunos de los cuales ya son estudiados y divulgados, pero es una necesidad penetrar en las diversas facetas de su pensamiento y accionar, teniendo en cuenta los fundamentos teóricos que rigen la investigación en esta área del conocimiento.

Bibliografía:

1. Buenacilla Recio, Rolando. Pensamiento pedagógico de destacados educadores latinoamericanos. ISP. EJV. Facultad de Ciencias de la Educación, 2002.
2. Buenavilla Recio, Rolando y otros. Historia de la Pedagogía en Cuba. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana, 1995.
3. Chávez Rodríguez, Justo. Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1996.
4. García Galló, Gaspar Jorge. Bosquejo histórico de la Educación en Cuba. Editorial de libros para la educación, Ciudad de la Habana, 1978.
5. Instituto Cubano del Libro. Maestros. Imprenta Federico Engels, MNED, La Habana, 1972.
6. Rodríguez Cruz, Pedro Pablo y otros. Monografía sobre: Historia de la Educación en Pinar del Río. ISP Rafael María de Mendive, Pinar del Río, 1995.